

Incidencia de las condiciones laborales rurales en el clima de aula¹

Néstor Perico Granados²
Nelcy Mireya Antolínez Sánchez³
Jazmín Lorena Rivera Albarracín⁴

Recibido: 09-06-2014 Aprobado: 06-11-2014

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 15 | pp. 19-31 | Julio - Diciembre | 2014

Resumen: El presente artículo de investigación científica se fundamenta en el proyecto “Condiciones laborales del docente de zona rural como factor asociado al clima de aula”. Éste buscó mostrar las condiciones laborales en que se desempeñan los docentes de básica primaria, de dos instituciones educativas de carácter oficial ubicadas en los municipios de Aguazul Casanare y Quípama,- Boyacá.

Se expusieron algunas características propias de las escuelas en contextos rurales describiendo las condiciones de trabajo que rodean la práctica cotidiana de los docentes y la relación

con el clima de aula de los estudiantes. Dentro de esta investigación de enfoque cualitativo se utilizaron instrumentos de recolección de información como entrevistas semi estructuradas, rejillas de observación y talleres pedagógicos, implementados a docentes, padres de familia y estudiantes, con los cuales se generaron propuestas reflexivas y proactivas que propendieron a fortalecer la profesión docente garantizando climas de aula satisfactorios y el progreso de la comunidad académica.

Palabras claves: condiciones laborales, docente rural y clima de aula.

1 Artículo de Investigación

2 Docente de la universidad Santo Tomás e Investigador y Coordinador del Grupo ACBI, magister en educación y doctorando en Educación en la UPTC, nestor.perico@usantoto.edu.co

3 Licenciada en sicopedagogía, Docente en Quípama y magister en Pedagogía de la universidad Santo Tomás, mireyaantolinez@gmail.com

4 Licenciada en sicopedagogía, Docente En Aguazul y magister en Pedagogía de la universidad Santo Tomás, lorerivera1711@gmail.com

Impact of rural labor conditions in the classroom climate¹

Néstor Perico Granados²
Nelcy Mireya Antolínez Sánchez³
Jazmín Lorena Rivera Albarracín⁴

Received: 09-06-2014 Approved: 06-11-2014

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 15 | pp. 19-31 | Julio - Diciembre | 2014

Abstract: This scientific research article is based on the project “Working conditions of teachers in rural areas as a factor associated with the classroom environment.” It aimed to highlight the working conditions of teachers in primary school, in two official educational institutions located in the municipalities of Aguazul, Casanare and Quípama, Boyacá.

Some characteristics of the schools in rural contexts were presented, describing the working conditions surrounding the daily practice of teachers and the relationship with the

classroom atmosphere of the students. Within this qualitative research study, data collection instruments such as semi-structured interviews, observation grids and pedagogical workshops were used, implemented with teachers, parents and students, with which reflective and proactive proposals were generated so as to strengthen teaching profession by ensuring satisfactory classroom environments and the progress of the academic community.

Keywords: working conditions, rural teachers and classroom environment.

¹ Research article.

² Lecturer at Santo Tomás University and Researcher and Coordinator of the ACBI Group, Master's Degree in Education and PhD candidate in Education at the UPTC, nestor.perico@usantoto.edu.co

³ Bachelor's Degree in Psychopedagogy, Teacher in Quípama and Master's Degree in Pedagogy from the Santo Tomás University, mireyaantolinez@gmail.com

⁴ Bachelor's Degree in Psychopedagogy, Teacher In Aguazul and Master's Degree in Pedagogy from the Santo Tomás University, lorerivera1711@gmail.com

Incidence des conditions de travail rural dans la salle de classe¹

Néstor Perico Granados²
Nelcy Mireya Antolínez Sánchez³
Jazmín Lorena Rivera Albarracín⁴

Reçu: 09-06-2014 Approuvé: 06-11-2014

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 15 | pp. 19-31 | Julio - Diciembre | 2014

Résumé: L'article de recherche scientifique est fondé sur le projet « conditions de travail de l'enseignant en zone rurale comme facteur associé l'ambiance de la salle de classe ». Ce dernier a cherché de montrer les conditions de travail dans lesquelles travaillent les instituteurs en école primaire, de deux institutions éducatives publiques situées dans les villages Aguazul Casanare et Quípama,- Boyacá.

On a mis en évidence quelques caractéristiques des écoles dans des contextes ruraux en décrivant les conditions de travail qui entourent la pratique quotidienne des enseignants et le

rapport avec l'ambiance dans la salle de classe. Dans cette recherche basée sur une démarche qualitative, on a utilisé des instruments de recueil d'information tels que: les entretiens semi structurés, grilles d'observation et ateliers pédagogiques travaillés avec les enseignants, les parents et les élèves dans le but d'obtenir des propositions réflexives pour préconiser l'ambiance dans la salle de classe et le progrès de la communauté académique.

Mots clefs: conditions de travail, enseignant rural y ambiance dans la salle de classe.

1 Article de recherche.

2 Enseignant de l'universidad Santo Tomás et chercheur et coordinateur du groupe ACBI, maître en éducation et doctorant en Educación à l'UPTC, nestor.perico@usantoto.edu.co

3 Diplômé en psychopédagogie, Enseignante à Quípama et maître magister en Pédagogie de l'universidad Santo Tomás, mireyaantolinez@gmail.com

4 Diplômé en psicopedagogie, Enseignante à Aguazul y maître en Pédagogie de l'universidad Santo Tomás, lorerivera1711@gmail.com

Introducción

Las cuestiones que versan sobre las condiciones laborales de los docentes en contextos rurales y su posible relación con los microclimas que se generan al interior de las aulas, son asuntos de escaso análisis en el país. Esto se evidenció en el estudio de los antecedentes y estado del arte, en donde se observó que son contadas las investigaciones al respecto. Se encontraron trabajos investigativos afines a las condiciones laborales tanto en el área urbana como la rural. También se revisaron tesis sobre factores que inciden en el clima de aula, pero en el detenido estudio no se encontró ningún trabajo que uniera los dos aspectos.

A su vez, el concepto habitual que se le han atribuido a las condiciones laborales de los docentes, se han asociado exclusivamente a aspectos como el salario, olvidando otros ámbitos iguales o más importantes. Entre éstos se relacionan el espacio físico y la infraestructura, los recursos tanto materiales como tecnológicos, el estado anímico de los docentes, entre otros, que influyen en la calidad de vida de los profesores y que de alguna manera contribuyen a un buen desempeño profesional y a garantizar climas efectivos al interior de las escuelas.

En las escuelas rurales objeto de estudio (Los Cristales y Sorquesito de la Institución educativa La Floresta, en el municipio de Quípama Boyacá y las escuelas San Ignacia y Manoguía de la Institución Educativa Cupiagua, en el municipio de Aguazul Casanare) las condiciones laborales mencionadas se acentúan debido a las características particulares del medio que hacen de la labor docente un gran reto. Este proyecto investigativo surge como respuesta a muchas inquietudes que se develan a lo largo del proceso de investigación, mostrando la verdad desnuda del quehacer docente en las cuatro escuelas unitarias de los departamentos de Boyacá y Casanare, mencionadas en la parte superior.

Un gran aspecto para resaltar de esta investigación fue la inmersión de las investigadoras en un alto grado de reflexión, aludiendo al que hacer docente. Este mismo proceso lo vivió la comunidad educativa en general, vinculada de una u otra forma al proceso investigativo. En el desarrollo del proyecto, se expusieron algunas características propias de las escuelas en contextos rurales describiendo las condiciones

de trabajo que rodean la práctica cotidiana de estos docentes y la relación con el clima de aula de los estudiantes.

A su vez, el proyecto se enmarcó dentro de algunos elementos de trabajo como punto de partida y como guía del proceso de investigación. En primer lugar se profundizó en las condiciones de trabajo de los docentes en contextos rurales, conceptualizando elementos como las condiciones materiales y psicosociales de trabajo. En segundo lugar se estudió el clima de aula, como un sistema, resultado de la interacción, de una serie de condicionantes externos, que pueden convertir la escuela en un lugar de encuentro o desencuentro de acuerdo a los diferentes factores que los rodean.

Se estableció la relación que subyace entre las condiciones laborales de trabajo y el clima de aula en las escuelas rurales, a la luz de las distintas dinámicas que se entretienen en una comunidad rural. El proceso culminó estableciendo algunos mecanismos que contribuyeron a mejorar el entorno de trabajo de los docentes rurales proponiendo programas que lograron atenuar las condiciones laborales desfavorables de los maestros de escuelas rurales.

Metodología

Se utilizó un enfoque metodológico cualitativo, apoyado en unos elementos cuantitativos, que le otorgaron mayor precisión a la investigación. Se estableció el primero por la necesidad de incorporar, a través de datos descriptivos, las percepciones de los actores centrales del proceso educativo de las escuelas rurales objeto de estudio (Taylor & Bogdan, 1986). Así se tomaron las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y se observó su conducta. Entonces, el investigador pudo ver el escenario y a las personas en una perspectiva holística, de tal manera que el conjunto se vio como un todo y no como variables. En este sentido, los investigadores son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de estudio, apartando sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.

El método que orientó el proyecto, fue la investigación acción educativa, la cual se presenta como el estudio de una situación social para tratar de mejorar la calidad de la acción en la misma. Esto implica no solo

generar conocimientos en torno a la problemática que se aborda, sino también mejorar la práctica pedagógica. Es así como se implementó la investigación acción educativa, centrada en una perspectiva de reflexión y acción, donde los mismos docentes fueron quienes finalmente mejoraron sus condiciones laborales y a su vez promovieron un clima de aula favorable para sus estudiantes (Elliot, 2005).

La investigación-acción ayuda a los profesionales en ejercicio a resolver sus propios problemas y a mejorar su práctica (Stenhouse, 1998) (Elliot J., 1994). Cuando el profesional es práctico, reflexiona sobre lo que hace, perfecciona su acción y produce conocimiento (Shön, 1994). La investigación-acción es comprensiva, colaborativa y participativa; crea comunidades autocríticas, empieza con pequeños grupos de participantes, pero luego se va ampliando a medida que aumenta el interés por mejorar las acciones. Para la presente investigación fue un paso muy importante, que se espera continuar.

El objetivo fundamental de la investigación acción consiste en mejorar la práctica en vez de generar conocimientos. La producción y utilización del conocimiento se subordina a este objetivo fundamental y está condicionado por él. Entonces, lo que se quiere lograr es que se vaya más a la práctica, a lo real, a lo vivible, que se pueda mostrar una realidad observable y que se puedan mostrar y observar resultados (Elliot J., 2005).

El tipo de investigación implementado en este proyecto fue descriptivo – explicativo. Descriptivo porque se buscó hacer una caracterización de la población, describiendo cómo son las condiciones laborales de los docentes rurales y como es el clima de aula de las escuelas objeto de estudio. Explicativo en cuanto a que nos permitió responder la pregunta de investigación y preguntas auxiliares planteadas al inicio de la investigación.

En un estudio de tipo descriptivo, frecuentemente el propósito del investigador es describir situaciones y eventos. Esto es, decir cómo es y se manifiesta determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Hernandez Sampieri, 1991) Según Hernández, Fernández y Baptista (2001) estas investigaciones se llevan a cabo cuando el objetivo

es describir situaciones específicas, es decir, la manera en que se manifiesta un fenómeno en particular. Debido a que el tema que se estudió pretendió identificar en qué medida ciertas variables (condiciones laborales) influyen en el clima de aula, por esto se consideró pertinente utilizar este tipo de estudio (Hernandez, Fernandez, & Baptista, 2003)

Los estudios explicativos por su parte, van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste, o por qué dos o más variables están relacionadas. Las investigaciones explicativas son más estructuradas que las demás clases de estudio y de hecho implican los propósitos de ellas, además de que proporcionan un sentido de entendimiento del fenómeno al que hacen referencia (Hernandez Sampieri, 1991).

De igual manera, la población que estuvo inmersa dentro del desarrollo de la investigación fue la constituida por dos instituciones educativas de carácter estatal, ubicadas en zonas rurales de los departamentos de Boyacá y Casanare. La institución educativa Cupiagua con modalidad técnica ambiental, se encuentra ubicada en este corregimiento a treinta minutos del casco urbano del municipio de Aguazul, Casanare. Es el único establecimiento que ofrece el servicio educativo en preescolar, educación básica, educación media y educación sabatina. En su infraestructura, la institución está compuesta por 10 sedes de las cuales 4 están cerradas por baja cobertura de estudiantes; en la actualidad funcionan 5 sedes rurales y la sede central. Cuenta con 29 docentes de básica primaria y secundaria, 1 rector y 2 administrativos. La sede central tiene a su cargo 345 estudiantes, sede Plan Brisas 103 estudiantes, sede el Triunfo 36 estudiantes, sede Cunamá 07 estudiantes, sede San Ignacia 11 estudiantes, y sede Manoguía 9 estudiantes. Para un total de 511 estudiantes.

Las dos últimas escuelas son unitarias multigrado y hacen parte de la muestra que se tomó como objeto de estudio. La sede Manoguía se encuentra ubicada a 45 minutos de la sede central y a 70 minutos de Aguazul y tiene una población estudiantil de 5 niños y 4 niñas en edades que oscilan los 7 a los 12 años. La sede San Ignacia por su parte dista 45 minutos de

la sede central y 40 minutos de Aguazul. El número de estudiantes está constituido por 6 niñas y 5 niños en edades entre los 6 y los 14 años.

Por su parte, La entidad educativa La Floresta en el municipio de Quípama, Boyacá, cuenta con una planta docente de 16 maestros, 1 rector y 2 administrativos, está integrada por 5 sedes educativas: Sede central con 200 estudiantes, Sede Norte con 32 estudiantes, Sede Sorquesito con 28 estudiantes, Sede Villa Esperanza con 16 estudiantes y Sede Los Cristales con 9 estudiantes para un total de 285 estudiantes. Las sedes Sorquesito y Los Cristales fueron la muestra objeto de estudio para el desarrollo de la investigación.

Las dos escuelas registran una matrícula de estudiantes en edades que oscilan los 5 y 14 años de edad. Sorquesito dista de la sede central 65 minutos y 120 minutos de Quípama. Los Cristales por su parte, está ubicada a 60 minutos de la sede central y a 90 minutos del sector urbano del municipio. En esta última se dirigen las clases en un aula móvil desde agosto del año 2013 luego de funcionar en un garaje y en la capilla de la vereda tras la ola invernal del 2011 que acabó con la planta física de esta sede. La escuela Sorquesito por su parte cuenta con una buena estructura, no obstante el docente debe dirigir sus clases a 28 estudiantes de los cuales dos de ellos presentan necesidades educativas especiales (NEE) lo que agudiza un poco la labor.

Las cuatro escuelas objeto de estudio comparten varias características en común: son escuelas unitarias, es decir que un solo docente tiene a su cargo todos los grados de escolaridad desde el grado transición hasta el grado quinto. Solo cuando la escuela sobrepasa los 32 estudiantes se puede pensar en la posibilidad de otro docente. Las aulas son pequeñas y generalmente todos los estudiantes se encuentran ubicados en un mismo salón sin importar el grado o la edad.

Se trabaja bajo la metodología de escuela nueva a través de dos módulos de cartillas por cada grado (de 1° a 5°) de cada una de las áreas básicas, (sociales, naturales, lenguaje y matemáticas) el grado transición y las áreas complementarias deben ser dirigidas con actividades propuestas por los docentes. Cabe denotar que muchas de las actividades propuestas en las guías no se pueden realizar debido a que no están

contextualizadas o no se cuenta con los materiales y recursos planteados para tal fin.

Cada una de estas sedes está ubicada de una a tres horas del área urbana, los docentes deben transportarse por sus propios medios ya sea a pie o en moto, puesto que no hay una ruta definida ni transporte público para esos lugares tan distantes. Algunas escuelas no tienen fluido eléctrico ni cuentan con infraestructura adecuada. En todas hay ausencia de material didáctico y pedagógico, imprescindible en el proceso educativo.

Las familias pertenecen a los estratos 0 y 1 en el Sisbén, el 35 % son iletradas y en su gran mayoría, son monoparentales, es decir una familia que está compuesta por un solo progenitor (el padre o la madre) y uno o varios hijos. Igualmente, se encontró que son comunes grupos de familias de tejido secundario constituidas por parejas, en el que al menos uno de los dos miembros procede de una relación previa que se ha roto, pero trae consigo uno o más hijos fruto de esa interacción. También se observó el abandono de los padres en la parte educativa, afectiva y emocional. Éstos no orientan las tareas de los estudiantes y no promueven espacios de socialización ni de diálogo con sus hijos.

Entrevistas

De otro lado, las técnicas o instrumentos utilizados para la recolección de información y de los que nos valimos para acercarnos a los hechos y acceder a su conocimiento fueron las entrevistas semiestructuradas, la observación y los talleres pedagógicos. Para llevar a cabo los objetivos planteados, fue central analizar relatos generados a partir de la aplicación de la técnica de la entrevista ya que permitió al entrevistador mantener la conversación “enfocada sobre un tema particular y proporcionar al informante el espacio y la libertad suficiente para definir el contenido de la discusión” (Vela, 2004).

Idealmente, estas entrevistas se caracterizan por poseer preguntas amplias, organizadas y ordenadas pero a la vez tienen la suficiente flexibilidad para permitir la introducción de nuevas preguntas durante el transcurso de la entrevista. En nuestra investigación, se realizaron entrevistas de este tipo, basadas en un esquema previo de preguntas abiertas, pero con posibilidad de adaptarlas a la situación. Tuvo el

propósito de indagar sobre las opiniones, descripciones de hechos, modos de ver la escuela, la institución, el grupo y la tarea, de los diferentes sujetos.

Inicialmente, se realizó una entrevista formal y varias informales a los docentes rurales de las dos instituciones objeto de estudio. Se incluyó en el formato de preguntas, las condiciones laborales, su situación actual, perspectivas, las características generales del medio y de la comunidad en la que se inserta, las características institucionales y la organización interna de la institución educativa. Igualmente, tuvo preguntas sobre las posibles acciones que podrían proponer los docentes para transformar a corto y mediano plazo las condiciones desfavorables que rodean su trabajo.

Durante el transcurso de las diferentes entrevistas que se realizaron a los docentes, se indagó también acerca de su historia personal en relación a su desarrollo profesional y su satisfacción laboral, con respecto a las condiciones de trabajo que los rodean. Igualmente se entrevistó a aquellas personas con las que se interactúa diariamente, como son la comunidad académica. En el contexto de la investigación acción en el aula, se entrevistó a una muestra de alumnos (Elliot J., 2005). De esta manera, se aplicaron entrevistas voluntarias a los estudiantes de las cuatro escuelas, acerca de sus gustos en relación a la escuela y a sus compañeros, a sus ideas acerca de la tarea y a las actividades que desarrollan dentro y fuera de la escuela. Lo anterior, con el fin de identificar y caracterizar el clima de aula percibido por los estudiantes y la situación particular de los niños de zonas rurales.

Finalmente, se aplicaron entrevistas a algunos miembros de la comunidad escolar que se consideran significativos. En primer lugar, al rector de cada institución educativa, quien es un referente importante que puede aportar concepciones en torno a las condiciones laborales que rodean su equipo de trabajo. En segundo lugar se entrevistaron a algunos padres de familia y miembros de la comunidad que pueden realizar aportes valiosos en el proceso investigativo.

Observaciones

La observación es “un proceso que requiere atención voluntaria e inteligencia, orientado por un objetivo terminal y organizador y dirigido hacia un objeto

con el fin de obtener información” (Perez Serrano, 1994, pág. 22). En nuestro caso, utilizamos la observación cualitativa con el fin de garantizar “el acceso al significado e interpretación de acciones, fenómeno y hechos” (Marcelo & Parrilla, 1991, pág. 25). La observación se presenta como “un proceso encaminado a articular una percepción deliberada de la realidad evidente con su adecuada interpretación, a fin de captarle el significado (Anguera, 1991, pág. 8). En este caso, el papel de la observación se centró en dilucidar aspectos, comportamientos y situaciones que a lo largo del proyecto se analizaron e interpretaron pudiendo develar resultados importantes.

En otro sentido, para justificar el uso de la observación como herramienta en una investigación acción educativa, podemos indicar que “la observación se revela como imprescindible en la práctica diaria en la escuela. Se trata de un proceso de percepción, interpretación y registro sistemáticos de conducta que implica una toma de decisiones continuada, útil en todas las situaciones en que el objeto de estudio lo constituyan comportamientos perceptibles, y por tanto, objetivables, del alumnado, profesorado, o interacciones de ambos.” (Anguera, 1991, pág. 47).

Así, mediante esta técnica pudimos recopilar datos para representar fielmente la realidad, permitiéndonos percibir el clima de aula o el ambiente de la clase existente en los grupos-clase, tal y como se produce en su contexto natural. Utilizamos la observación directa y consecutiva en las 4 escuelas objeto de estudio, en un periodo de 6 meses como instrumento indispensable para el análisis de los comportamientos e interacciones que se dan en el entorno o clima de la clase.

Las observaciones se realizaron a través de un registro abierto, pre estructurado, en una rejilla de observación que se subdividió en categorías, subcategorías e indicadores. Se registraron tanto los eventos ocurridos dentro del aula como fuera de ella, para obtener datos contextuales de la escuela, es decir lo referente a su espacio geográfico, la infraestructura, los recursos materiales, las personas etc. Se tomaron datos acerca de las actividades de aula, y también datos acerca de las acciones cotidianas fuera del aula, como las propias de la dirección, restaurante escolar, recreo, juegos espontáneos, etc. De igual manera, se registró minuciosamente la relación e interacción docente-estudiante y estudiantes-estudiante.

Finalmente desarrollamos un instrumento, esencial para la recolección de información, que fueron los talleres pedagógicos. Los utilizamos como una estrategia para conocer las sensaciones de los docentes frente a su realidad laboral, pero sobre todo para conducirlos a un proceso heterorreflexivo en el grupo de docentes. Se aplicaron tres talleres a docentes y un taller a estudiantes y padres de familia. Las guías de los talleres se basaron en la necesidad de aprovechar al máximo el potencial de las personas y entender el sentido de nuestro trabajo (Blanchard y Bowles, 1998).

Igualmente se hicieron talleres sobre los proyectos de vida y la proactividad en su desarrollo, tanto para los estudiantes como para los padres de familia y los docentes (Covey, 1997). En ellos se privilegió la necesidad de tener clara la misión y la visión como personas, como profesionales y como miembros de una sociedad. En definitiva, se alcanzaron resultados muy importantes, especialmente con base en los distintos talleres pedagógicos aplicados. Uno de los elementos que más pesa en los resultados de la investigación, contrastado con la casi totalidad de los docentes, es que el éxito de su trabajo gira en torno a tres factores: la proactividad, tomada como la iniciativa para hacer las cosas, nuevas didácticas, interacción con la comunidad; la vocación para actuar como maestro, y la corresponsabilidad, entendida como la acción para responder por sus compromisos, sus acciones y sus consecuencias (Covey, 1997).

También se evidenció que, desde la práctica misma, los investigadores y demás docentes emprendieron búsquedas concertadas para mejorar la interacción docente-comunidad académica y diseñaron estrategias que permitió finalmente enfrentar y superar las situaciones particulares negativas que se presentaban en cada vereda. El método investigativo se centró en una perspectiva de reflexión acción, donde los mismos docentes fueron quienes finalmente promovieron estrategias de mejoramiento, a partir de estimular la disminución de sentimientos de frustración, a través de la integración de la comunidad educativa y la promoción de proyectos productivos. Entre éstos se desarrollaron la plantación, huerta integral, viveros, compostaje, entre otros. Así mismo, se promovió el aprovechamiento del medio natural con fines pedagógicos y la reestructuración curricular adecuada al entorno inmediato.

Con base en la interacción con la comunidad educativa y teniendo en cuenta que las sedes son lejanas y presentan dificultades de interconectividad, se concretaron actividades como el día del logro. Igualmente se desarrollaron talleres pedagógicos, charlas de sensibilización y actividades concretas para el mejoramiento de los espacios físicos de las sedes educativas. También se estructuraron redes entre escuelas, privilegiando a las escuelas multigrado unidocente. Así se fortalecieron las relaciones entre la comunidad educativa y los estudiantes, mejorando el acceso a los recursos pedagógicos, científicos y tecnológicos disponibles en otras sedes educativas, principalmente en la sede central. De la misma forma, se fortalecieron las escuelas de padres, con creación de espacios para la información y formación de padres y madres en temas relacionados con la educación y comportamiento de sus hijos e hijas. En estos escenarios se hizo intercambio de experiencias y se llevó a cabo la reflexión colectiva para promover el proceso de los recursos educadores de padres y madres. De esta manera se promovió un cambio valioso dentro de la comunidad académica involucrada en el proceso investigativo, compuesta por los integrantes de las escuelas de San Ignacio, Manoguía, del municipio de Aguazul, Casanare, y Sorquesito y Los Cristales en el municipio de Quípama, Boyacá.

Resultados y análisis de resultados

Las condiciones laborales de los docentes en contextos rurales tienden a la precarización. Cada escuela presenta características y necesidades distintas de acuerdo a los medios particulares, que hacen diferente las condiciones del trabajo educativo, en el medio rural.

En un primer momento se puede afirmar que las condiciones laborales asociadas a climas de aulas efectivos o insatisfactorios están sujetas en gran medida a la actitud del docente. Son los maestros y maestras quienes tienen un protagonismo decisivo para definir el clima al interior de los salones de clases (Martínez Muñoz, 1996). Se encontró que existen distintos tipos de docentes. Está inicialmente el profesor que tiende a la victimización, resultado de condiciones laborales desfavorables. Esto implica no solo insatisfacción laboral y quejas recurrentes, sino que además traslada los sentimientos de frustración al desarrollo de sus clases, generando un clima de tensión y exasperación constante. Esta sensación de malestar

se manifiesta en impaciencia, regaños continuos, clases magistrales, monotonía en la metodología, tensión en las relaciones sociales (docente-padres y comunidad, docente-docentes, docente-estudiante y estudiante-estudiante) e imposición de normas y de autoridad dentro del aula.

Por otro lado, también se encontró que existe el profesor indiferente, es aquel que teniendo condiciones laborales deficientes, desarrolla su trabajo con los elementos existentes, limitándose a cumplir la función para la que fue asignado. Este tipo de maestros, poco se preocupan por mejorar sus condiciones materiales de trabajo y descargan esta responsabilidad en las directivas de la institución educativa, los padres de familia y las alcaldías municipales. La consigna de este tipo de profesores se concentra en pensar que la entidad que le contrata debe proveerle de todos los elementos necesarios para desarrollar su trabajo. Esto incluye el espacio físico donde va a trabajar, el material tecnológico y pedagógico de apoyo y los servicios que se necesiten. En este caso, el clima de aula tiende a estar en un punto intermedio, donde se genera cierto malestar pero sin llegar al punto de convertirse en un ambiente tóxico e insostenible. Es un clima aceptable donde las relaciones sociales dentro y fuera del aula se desarrollan en un clima de respeto pero no de confianza. La actitud del docente en este caso es laxa y displicente y en cuanto a su desempeño durante la jornada escolar, no se extralimita en sus funciones, se adapta a los elementos existentes pero no propone estrategias nuevas o de mejoramiento.

Finalmente, dentro de esta tipificación, resultado de este proyecto investigativo aparece el docente aguerrido. Es ese tipo de profesional que aprovecha cada situación desfavorable como una oportunidad personal y profesional de mejoramiento permanente. Es un agente transformador al interior de la escuela y en la comunidad, que supera las dificultades que presenta el medio rural, aman lo que hacen y laboran por convicción, porque disfrutan su trabajo y se sienten a gusto formando y enseñando a sus estudiantes. Este tipo de docente se preocupa por proponer soluciones y alternativas de cambio ante las condiciones laborales deficientes. El clima de aula en este caso, es un clima nutritivo, donde el liderazgo del docente trasciende a los estudiantes y padres de familia, propiciando transformación dentro del aula e incluso en la misma comunidad. En las escuelas, donde

se encuentran estos tipos de docentes se respira un ambiente de cooperación, trabajo en equipo, perseverancia y resiliencia.

Son escuelas donde faltan muchos elementos físicos propios de la labor docente, pero que unidas a una serie de actividades propuestas por los mismos profesores soslayan la ausencia de materiales, de espacios recreativos, de material tecnológico, entre otros. La actitud del docente en este caso es de satisfacción y gratificación frente a la labor cumplida con esmero, responsabilidad, compromiso y vocación, más aún cuando cuenta con el apoyo y la pro actividad de toda la comunidad educativa. Estos profesores transforman las condiciones laborales desfavorables y las usan como potencializador de relaciones sociales efectivas y climas de aula motivadores, siempre y cuando exista corresponsabilidad. La participación de padres y madres en el entorno educativo señala que una implicación activa se materializa en una mayor autoestima de los niños y niñas, un mejor rendimiento escolar, mejores relaciones sociales, y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela.

En la medida en que los integrantes de los centros escolares y las familias comparten, a su manera y con su propio sistema, el trabajo en la instauración de los valores, se piensa que se aúnan esfuerzos para alcanzar el fin común. Éste se traduce en la formación de niños y niñas responsables, maduros y capaces de absorber, cada uno de acuerdo a sus capacidades, los conocimientos que les ofrece la escuela (Ortega Galvin, 2009). La educación entonces, es un proceso corresponsable, que involucra a docentes, padres de familia y estudiantes principalmente; pero también a los directivos de las instituciones y la misma comunidad rural. Tal como lo manifiesta un docente en una de las entrevistas: “las ganas de enseñar pueden con cualquier cosa”, pero es necesario el compromiso y el apoyo de los agentes inmediatos involucrados en el proceso formativo, como los padres de familia para lograr avances significativos.

Para superar estas situaciones desfavorables, es indispensable entonces adoptar un enfoque diferente y renovado. Una nueva forma de ver y entender las particularidades educativas del niño campesino que se adapte a sus necesidades reales y que dé a los profesores y profesoras, las soluciones necesarias y factibles para desarrollar su labor óptimamente, independientemente de las condiciones materiales

y psicosociales específicas que el contexto rural presenta. De manera sucinta, en conjunto con los otros docentes, se estableció que las relaciones giran en torno a la actitud del docente, a la corresponsabilidad educativa, a la vocación y al sentido de trabajo (Blanchard & Bowles, 1998) (Covey, 1997). Sin embargo, siempre se tuvo presente que cada escuela rural presenta ciertas particularidades que la definen. Al respecto, se propusieron mecanismos alcanzables, aplicables y consecuentes para promover la solución a los problemas encontrados.

Concretamente se propuso en primer lugar aprovechar el entusiasmo, la creatividad, la recursividad y los esfuerzos altruistas de los profesores rurales, encausándolos hacia el logro de su misión educativa. La misión y la visión ejercen un poder enorme en el desarrollo de la vida (Covey, 1997). Para ello se llevaron a cabo talleres de reflexión pedagógica permanentes y continuos, ajustados a identificar el sentido del trabajo. Se generaron los espacios para que los docentes fueran comprendiendo que su trabajo es importante y que de éste depende la formación de ciudadanos íntegros, seguros y sanos. Así se produjeron momentos de autorreflexión, que se convirtieron en pequeñas transformaciones a corto plazo al interior de las escuelas y las comunidades campesinas. El sentido del trabajo es un gran potenciador (Blanchard & Bowles, 1998).

A partir de estos cambios y la creciente motivación de los docentes, de los estudiantes y de la misma comunidad fue creando un impacto mayor que se tradujo en proyectos productivos (una plantación, una huerta integral, dos viveros, un proceso de compostaje, entre otros). Se comenzó a aprovechar el medio rural con fines pedagógicos y se llevó a cabo una reestructuración curricular, adecuada al entorno inmediato. En segundo lugar se hizo un reconocimiento de los recursos humanos, técnicos y materiales efectivamente disponibles, dado que había capacidades que no eran desplegadas ni aprovechadas en todo lo que podían rendir. Los profesores junto con sus estudiantes buscaron oportunidades para explorar el entorno, valorar y comprender sus problemas y mostrar las posibilidades de intervenir, para solucionar algunas dificultades que se detectaron. Igualmente, se promovió el uso más eficiente de los recursos que ya se tenían. Se crearon espacios recreativos, a campo libre, a partir de elementos de cada región. Se acondicionaron unas clases, de acuerdo al medio natural de la escuela. Para cubrir los costos se llevaron a cabo rifas, bazares y campeonatos, para obtener los elementos o materiales que se necesitaban. Finalmente, se elaboraron materiales didácticos con elementos del medio, que además de ser de bajo costo, se hicieron con la participación de los mismos alumnos, a fin de desarrollar su imaginación, creatividad y habilidades manuales e intelectuales y favorecer las relaciones sociales en el grupo. A partir de estas acciones es fácil aprovechar el potencial educativo del medio, conseguir la participación activa de los alumnos, mejorando el clima escolar, superar condiciones laborales desfavorables y abrir las puertas a la participación de la comunidad (Covey, 1997).

De igual forma, se evidenciaron varios resultados significativos que se pudieron consolidar en este corto tiempo, a partir de la reflexión y proceso de transformación por parte de los docentes participantes en la investigación. Se observó en la totalidad de profesores el cambio de mentalidad y actitud a la hora de tomar las adversidades laborales como oportunidades de cambio, de sacar todo el potencial, recursividad y creatividad en sus prácticas pedagógicas. Se visualizó el cambio que se genera en la comunidad, pasando de la actitud de considerarse víctimas del sistema, a líderes comprometidos con el desarrollo de su entorno. Entonces, el clima en el aula está

en función, en un alto porcentaje, de la actitud del docente, de su liderazgo y de su compromiso con el desarrollo de la sociedad.

También, el profesor tiene muchas opciones para generar nuevos espacios productivos y de crecimiento mutuo, como lo plantea Gadamer (2007), quien expresa que el proceso formativo transforma sustancialmente a los sujetos involucrados. Así mismo, Martínez Muñoz (1996), propone que el docente tiene en sus manos la posibilidad de fomentar un ambiente rico en situaciones de crecimiento o, por defecto, un ambiente lo suficientemente tenso e incómodo que termine frenando la expresión de las particularidades, de las iniciativas y de la participación de los alumnos.

Teniendo en cuenta estas dos posibilidades, al docente le corresponde propiciar un clima adecuado, en donde las relaciones con sus alumnos y entre sus alumnos sean lo suficientemente fluidas, basándose en el buen trato y en el fortalecimiento de valores. Así, el profesor asume su rol de líder formal en la comunidad educativa, en todos los procesos, comenzando en el aula. Sus características personales van a ser las que definan el indicador, del tipo de actuación que desarrolle en el entorno.

Se encontraron muchas variables que influyen en la aportación del docente al aula: años de experiencia, orientación de su tarea docente, ganas de transmitir satisfacción por el aprendizaje, compromiso personal por preparar a sus estudiantes para etapas posteriores, intentar ser amigo de sus alumnos y ser visto como profesor competente. La competencia en el liderazgo dependerá de todas estas variables con las que cuenta el docente y esta capacidad se desarrollará en función de la disciplina que el docente utilice. Esto estará condicionado por la organización, las normas, los límites, los pactos y procesos que se establezcan con los estudiantes.

Por último, dentro de los programas desarrollados se promovió el día del logro, el cual ya está propuesto en la metodología escuela nueva pero no se estaba implementando en ninguna de las sedes educativas. Con este programa se pudo resaltar la labor y la función de las escuelas rurales, así como de los estudiantes y docentes que laboran en dichas instituciones ya que en ocasiones se les desvincula de las actividades que organiza la sede central. Se procuró

crear un vínculo más cercano en donde la unión mutua sea la constante para ir supliendo las diferentes necesidades que se presentan en las escuelas rurales.

Por otra parte, se establecieron redes entre escuelas que facilitaron no solo la interacción de las comunidades rurales sino también facilitaron el acceso a materiales disponibles en las sedes más privilegiadas. De igual manera, este proyecto de investigación acción educativa sirvió para desarrollar un trabajo colaborativo, vinculando a los padres de familia de todas las sedes anexas, sintiéndose realmente comprometidos con la formación de sus hijos y ampliando el sentido de pertenencia, que se debe mostrar por la institución educativa.

Conclusiones

Las condiciones materiales y sociales de trabajo influyen, teniendo en cuenta las entrevistas a los docentes, pero no son un factor determinante en la consecución de un clima de aula favorable o desfavorable, ni en el desempeño profesional de ellos. Sin embargo, una actitud proactiva frente a unas condiciones de trabajo desfavorables son una clave esencial para disminuir los efectos adversos que genera tener condiciones materiales y psicosociales deficientes.

Los mecanismos que contribuyen a la mejora del entorno laboral no están significativamente ligados al factor salarial sino al reconocimiento del sentido de trabajo docente. Entonces es necesario hacer talleres de reflexión continuos para generar cambios inmediatos en el entorno de trabajo, principalmente en el clima de aula.

La labor docente en una comunidad rural tiende a ser polifacética, por tanto el trabajo colaborativo con la comunidad rural es una fuente de motivación para el trabajo del profesor. Si el profesor, asume una actitud de liderazgo en la comunidad que representa puede sentir mayor grado de gratificación y disminuir sentimientos de soledad y aislamiento; más aún si es una escuela unitaria o rural muy apartada.

La falta de apoyo por los actores del proceso educativo, traducidos en la ausencia de especialistas en la escuela o la falta de cooperación de padres y/o acudientes, puede ser un factor de sobrecarga para llevar a cabo las labores pedagógicas. Sin embargo, las condiciones laborales desfavorables fácilmente

pueden ser usadas como potencializador de relaciones sociales y académicas efectivas y climas de aula motivadores, siempre y cuando exista corresponsabilidad entre las partes: docentes, estudiantes y padres de familia.

Un aspecto motivador que promueve la transformación de las condiciones laborales desfavorables es el rol vocacional. En este sentido, es fundamental comprender que el sentido de vocación permite a los docentes sobreponerse a su realidad en el contexto rural y actuar con un fin transformador en la comunidad donde trabaja. Un profesional que no tenga un grado de vocación marcado por la labor docente y sin bases pedagógicas sólidas, no puede garantizar efectividad en los procesos educativos, más aún si debe desempeñarse en una escuela rural.

Los padres de familia, los docentes y los estudiantes experimentan una sensación de apoyo al encontrar gratamente, que existen personas interesadas en la educación y que le apuestan al contexto rural como puente de conexión, que debe existir entre las sedes anexas y la sede central.

Referencias

- Anguera, M. (1991). *La observación como metodología básica de la investigación en el aula*. Barcelona: Marfil.
- Blanchard, K., & Bowles, S. (1998). *A la carga (Gungho!)*. Grupo editorial norma.
- Covey, S. (1997). *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva*. Barcelona: 41paidós.
- Elliot, J. (1994). *La investigación acción en educación*. Madrid: Morata.
- Elliot, J. (2005). *El cambio educativo desde la investigación acción*. España: Morata.
- Gadamer, H. (2007). *Verdad y Método*, Salamanca, España: Gráficas Varona S.A.
- Hernandez Sampieri, R. (1991). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw-Hill.
- Hernandez, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw-Hill.
- Marcelo, C., & Parrilla, M. A. (1991). *El estudio de caso: una estrategia para la formación del profesorado y la investigación didáctica*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Martinez Muñoz, M. (1996). *El clima de la clase*. Barcelona: Wolters Kluwer.
- Mendez Pardo, A., & Mendez Pardo, S. (2007). *El docente investigador en educación*. Textos de Wilfred Carr. Mexico: Colección Selva Negra UNICACH.
- Ortega Galvin, V. (2009). *La educación es corresponsabilidad de todos/as*. Educaweb.
- Patiño, L., Bernal, M. E., & Elmer, C. (2011). *Caracterización de las dinámicas de la educación rural en sus primeras etapas*. Departamento de desarrollo rural, Universidad de Caldas. Recuperado de [http://200.21.104.25/vetzootec/downloads/MVZ5\(1\)_7.pdf](http://200.21.104.25/vetzootec/downloads/MVZ5(1)_7.pdf).
- Perez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla.
- Shön, D. (1994). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y del aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: paidós.
- Stenhouse, L. (1998). *La investigación y el desarrollo del curriculum*. Madrid: Morata.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Vela, F. (2004). *Un acto metodológico básico de la investigación social, en observar, escuchar y comprender*. Mexico: Flacso.